

RAFAEL GALLÉ CEJUDO, *El Escudo de Neoptólemo. La paráfrasis filostratea del escudo de Aquiles. (Philostr. Jun., Im. 10.4 - 20 - Hom., Il. 18.483 - 608)*, Monografías de Filología Griega nº 13, Zaragoza, 2001, 155 pp.

La labor investigadora del profesor Gallé Cejudo se ha centrado en esta ocasión en el análisis comparativo de dos fragmentos literarios que ponen de manifiesto la repercusión que la épica de Homero seguía teniendo en el siglo III d. C. Se trata de desentrañar los puntos comunes y divergentes que el autor de las *Imágenes*, Filóstrato el Joven, hace del fragmento en el que la *Iliada*, XVIII, 483-608, describe el escudo de Aquiles hecho por Hefesto a petición de Tetis.

El primer capítulo del libro se ocupa de exponer el problema de la identificación del autor del texto. Es Filóstrato, ciertamente, pero aún la crítica no ha podido aclarar de manera plenamente satisfactoria cuál de los autores que nos han llegado con este nombre es el verdadero autor de este fragmento, puesto que podría tratarse de Filóstrato el Viejo o de Filóstrato el Joven (¿posiblemente nieto del anterior?). Remite el profesor Gallé a los numerosos datos que L. de Lannoy ha aportado en el artículo incluido en *ANRW*, II. 34.3 (1997, pp. 2365-8 y 2413-37). Analiza también otros datos que podrían ayudar a una identificación más fiable, como son los datos aportados por los estudios de Bergk, Münscher, Schmid, Welcker. Lo cierto es que a día de hoy la cuestión de qué Filóstrato hay detrás de estas *Imágenes* sigue abierta. Por ello, Gallé sugiere la posibilidad de que haya un cuarto Filóstrato (F. IV), que la segunda obra anunciada en el léxico *Suda* y titulada también *Imágenes* (εἰκόνες), se haya perdido y no sea, por tanto, la transmitida hasta hoy.

En efecto, la posibilidad de un cuarto Filóstrato surge cuando Welcker identifica la *Paráfrasis del escudo de Homero*, citada en *Suda*, con la décima descripción de la colección de *Imágenes* de Filóstrato el Joven, de tal modo que podría haber ocurrido que se tratara de dos obras distintas atribuidas por *Suda* a un único Filóstrato (F. III). Posiblemente, el autor de las segundas *Imágenes* —que se ha considerado que

era Filóstrato III (*Suda*)—, por el hecho de aludir a su abuelo (también llamado Filóstrato) en el proemio, no se referiría al Filóstrato II, que también se menciona en *Suda*. Según Gallé, el autor de estas *Imágenes* sería un Filóstrato IV, no recogido en el conocido léxico. Filóstrato IV se referiría al Filóstrato III, sí recogido en el léxico y autor también de una obra titulada *Imágenes* (seguramente perdida y distinta a la mencionada en *Suda* para F. III). Ello supondría que las *Imágenes* transmitidas, y ahora comentadas, serían otra obra distinta de las mencionadas en *Suda* para un Filóstrato (II) y un Filóstrato (III). La transmitida es la que en el proemio el autor Filóstrato (IV) alude a su abuelo, que en este supuesto sería el Filóstrato (III) del léxico.

La sugerencia tiene sus ventajas y algunos inconvenientes que no se pueden obviar fácilmente. Recordemos que, aunque Gallé informa que el léxico *Suda* habla de tres Filóstratos, de los que dos aparecen como autores de *Imágenes*, el *Canon* de L. Berkowitz y K. A. Squitieri (1986²) identifica cinco autores con el mismo nombre, de los que dos serían historiadores y tres sofistas. De estos tres el más viejo sería Flavio Filóstrato (siglos II-III), el segundo sería Filóstrato (Maior), y el tercero Filóstrato (Junior), quien viviría en el siglo III. En el *Diccionario Griego-Español* dirigido por Adrados sólo se mencionan cuatro, dado que el primer Filóstrato, historiador, al que se atribuye el pasaje #789 de los *FGrH*, no aparece.

Frente a la crítica tradicional que minusvaloraba este pasaje por considerarlo una «copia casi literal» del canto décimo octavo de la *Iliada*, Gallé Cejudo entiende que los fines del autor son claramente creativos y literarios, además de retóricos y escolares, siguiendo las costumbres de la época y recordando que en ningún momento Filóstrato el Joven oculta la fuente en la que inspira su *Imagen*. En efecto, el estudio intertextual pone de manifiesto semejanzas y discordancias en los análisis que en trece apartados detalla la actividad parafrástica del autor. La doctrina de Quintiliano se refleja a lo largo del análisis: modos, momentos y categorías aparecerán en los textos seleccionados, en los que verso y prosa, expresión homérica y expresión filostratea dan cuenta, compara-

tivamente, de cómo uno y otro texto responden a una doble intención literaria, en una y en otra están presentes dos modelos creativos.

Una amplia bibliografía y un índice múltiple (autores, pasajes, términos...) cierran este extenso y profundo estudio sobre la obra de un

autor, del que se siguen publicando frecuentes monografías, como, por ejemplo, la recientemente aparecida de A. Billault, *L'Univers de Philostrate*.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

